

ORIGINALES

Consumo de alcohol en los escolares de un área de salud. Hábitos y creencias

J.R. López^a, N. Antolín^a, M.V. Barceló^a, M. Pérez^a, A.M. Ballesteros^b y A.L. García^b

Centros de Salud San Javier, San Antón, Cartagena-Oeste, Cartagena-Este y Unidad Docente Docente. Gerencia Atención Primaria. Cartagena. Murcia.

Objetivos. 1. Describir hábitos y conductas, hacia el alcohol, de los escolares (13-17 años) del Área de Salud de Cartagena. 2. Conocer factores que influyen en el consumo. 3. Analizar creencias y comportamientos hacia el consumo.

Diseño. Estudio descriptivo, transversal.

Emplazamiento. Área de salud.

Participantes. Un total de 16.657 escolares. Población muestral ($n = 1.004$). Muestreo por conglomerados (unidad muestreo = aula); precisión = 3%; IC = 95%; $p = q = 50\%$, estratificándose por colegio, zona geográfica.

Mediciones y resultados principales. Encuesta, anónima y autocumplimentada (33 preguntas abiertas, cerradas). Criterios selección: asistencia a clase el día de la encuesta. Variables: datos socioeconómicos y culturales de padres y escolares, curso, tipo familia, consumo alcohol (edad-inicio, accesibilidad, hábitos individuales, amigos y familia), creencias sobre consumo, perfil escolar consumidor. Análisis estadístico: descripción variables, ji-cuadrado, t-test, regresión-logística.

Resultados. Cumplimentación encuesta, 99,2%. Edad media escolares, 15,84 años (DE, 1,21). Un 89,96% vive con sus padres; el 83,4% ha consumido alguna vez alcohol, sin relación con consumo actual ($p > 0,05$). Edad más frecuente de inicio, 13,77 años (DE, 1,78), en discotecas/bares (48,5%) o casa (19%) ($p > 0,05$). Un 47,5% se ha emborrachado alguna vez ($p > 0,05$); el 88,2% bebe normalmente combinados ($p > 0,05$); un 51,8% consume alcohol los fines de semana (2,4% diariamente) ($p > 0,05$). El 63,3% considera fácil adquirir bebidas: 48,9% en supermercados, 26,4% en gasolineras ($p = 0,038$). Un 71% de los consumidores dice que «el alcohol es una droga» ($p = 0,005$). El 13% cree que «no produce dependencia» ($p = 0,00001$). Un 23,3% piensa que no es cierta la relación «persona que hace deporte es más sana y no toma alcohol».

Conclusiones. El patrón de consumo es similar al de otras comunidades, aunque en mayor cantidad y sin diferencias de género. Edad media de consumo, 15 años. Suelen beber combinados, normalmente los fines de semana. Tienen un gran desconocimiento acerca de los efectos del consumo de alcohol.

Palabras clave: Alcohol. Escolares. Hábitos y creencias.

ALCOHOL CONSUMPTION IN SCHOOL STUDENTS IN A HEALTH AREA. HABITS AND BELIEFS

Objectives. 1. To describe the habits and conduct of school students (13-17 years old) around alcohol in the Cartagena Health Area. 2. To discover the factors underlying consumption. 3. To analyse beliefs and behaviour about consumption.

Design. Cross-sectional descriptive study.

Setting. Health area.

Participants. 16657 school students. Sample population ($n = 1004$). Large-group sampling (sampling unit: class-room), accuracy = 3%, CI = 95%, $p = q = 50\%$, stratified by school and geographical area.

Measurements and main results. Anonymous, self-filled questionnaire (33 open and closed questions). Selection criteria: attendance at class on the day of the questionnaire. Variables: social, economic and cultural data on parents and students, course, type of family, alcohol consumption (starting age, access, individual habits, friends and family), beliefs about consumption, study profile of consumer.

Statistical analysis: description of variables, chi-squared test, t test, logistical regression. 99.2% filled in the questionnaire. Students' average age was 15.84 (SD, 1.21). 89.96% lived with their parents. 83.4% had consumed alcohol on some occasion, with no relationship to current consumption ($p > 0.05$). Starting age was 13.77 (SD, 1.78), 48.5% in discos/bars and 19% at home ($p > 0.05$). 47.5% had got drunk on some occasion ($p > 0.05$). 88.2% customarily drank alcohol mixed with other drinks ($p > 0.05$). 51.8% drank at week-ends (2.4% every day) ($p > 0.05$). 63.3% thought it easy to acquire drinks: 48.9% in supermarkets, 26.4% at petrol stations ($p = 0.038$). 71% of consumers agreed that «alcohol is a drug» ($p = 0.005$). 13% believed «it does not cause dependency» ($p = 0.00001$). 23.3% thought that it is not true to say «the person who does sport is healthier and does not take alcohol».

Conclusions. The pattern of consumption is similar to that found in other autonomous communities, although in greater quantity and without differences in kind. Mean age of consumer: 15 years old. They usually drink alcohol mixed with other soft drinks, normally at week-ends. They are very ignorant of the effects of consumption.

Key words: Alcohol. students. Habits and beliefs.

(Aten Primaria 2001; 27: 159-165)

^aTrabajador Social. ^bTécnico Salud Pública.

Correspondencia: Ana M. Ballesteros Pérez.
C/ Gómez Cortina, 13, 3.o A. 30005 Murcia.

Manuscrito aceptado para su publicación el 20-XI-2000.

Introducción

El consumo juvenil de drogas legales, en nuestra cultura, se rige por un patrón de aceptación, ya que aunque para el conjunto de la sociedad es un problema que afecta y preocupa, a la vez es tolerado por ser de frecuente uso familiar y de ocio y/o relación social¹⁻⁵. Según diversos estudios, un 95% de los adolescentes españoles han tenido acceso al alcohol y su consumo es cada vez más elevado en mayores de 15 años. El 94% de los niños de 13-14 años ha probado el alcohol. En nuestra comunidad autónoma es la droga más consumida, ya que la utiliza casi un 70% de los jóvenes⁶. El adolescente español es el que más fuma y consume alcohol de toda la Unión Europea y en bastantes casos consume otras sustancias⁷.

La etapa de la adolescencia es un período idóneo para la adopción de hábitos y actitudes, especialmente en el uso de sustancias adictivas que, posteriormente, permanecerán durante la etapa de adulto⁸⁻¹⁰. En la edad escolar, el alcohol, junto con el tabaco, es la droga más utilizada, aunque en la actualidad existen pequeños (¿o grandes?) cambios en las pautas de su consumo. El adolescente vive su situación de forma «desordenada y solitaria», lo que genera una mayor vulnerabilidad frente a estrés, frustración, ansiedad, etc., lo que incrementa la posibilidad de que el joven desarrolle una rápida dependencia hacia ciertas cosas (tóxicos, hábitos, costumbres...). Esta etapa, a la vez, es una época receptiva a estímulos

educativos positivos para la salud, lo que podría ser aprovechado para reforzar la capacidad de resistir las presiones externas al consumo y en la intervención sobre aspectos preventivos¹¹⁻¹⁴.

Es preciso conocer las necesidades reales sobre las que se quiere trabajar y actuar, por lo que los objetivos de nuestro estudio son: a) describir las conductas hacia el alcohol de los escolares de 13-17 años del Área de Salud de Cartagena; b) conocer los factores que influyen en el consumo de alcohol de dichos escolares, y c) analizar las creencias y comportamientos de esos jóvenes hacia el alcohol.

Material y método

Es un estudio transversal descriptivo de la población escolar de 13-17 años del Área de Salud de Cartagena en el curso 1998-1999. Se incluyeron en el estudio los alumnos de los distintos colegios e institutos del área que cursaban desde primero de BUP hasta COU o similares. La recogida de datos se realizó mediante cuestionario autocumplimentado, anónimo y voluntario, de preguntas abiertas y cerradas, garantizándose la confidencialidad de las respuestas. Dicho cuestionario, que constaba de 33 preguntas, fue diseñado por los investigadores a través de instrumentos validados anteriormente^{3,15,16} y de la aportación de la bibliografía. Antes de la encuesta definitiva, se hizo una prueba piloto con 60 casos de características similares a los sujetos definitivos del estudio. Los criterios de selección fueron la asistencia a clase en el día de la realización de la encuesta y que dicha participación fuera voluntaria. Se rechazaron aquellas encuestas que no estaban bien cumplimentadas (faltaban datos o estaban mal contestadas).

Del total de la población escolar de esa edad ($n = 16.657$), se obtuvo una muestra de 1.004, aplicándose un muestreo por conglomerados, cuya unidad de muestreo era el aula. Se estratificó según el tipo de colegio o instituto (público, privado), zona geográfica (rural, urbana o mixta). El total de la muestra se obtuvo para una precisión del 3% y un intervalo de confianza del 95% ($\alpha = 0,05$), asumiendo una $p = q$ del 50% y que la media de escolares por clase era

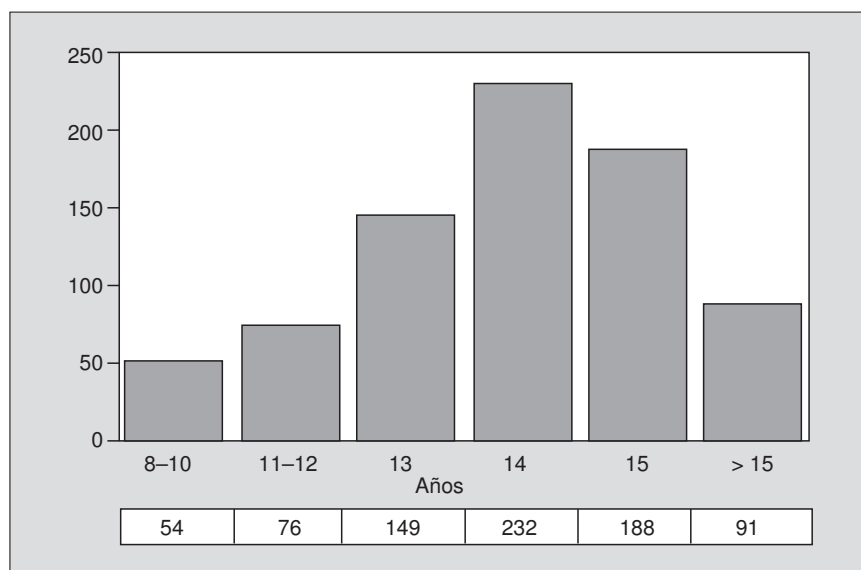


Figura 1. Edad de inicio de consumo entre los escolares que beben bebidas alcohólicas.

de 30 niños. Todos los colegios e institutos incluidos en la muestra aceptaron formar parte del estudio, al igual que los escolares, tras conversaciones con las APA de los distintos colegios.

Las variables a medir a través del cuestionario fueron, además de los datos sociodemográficos del alumno (edad, sexo, entorno familiar y escolar):

1. Consumo de alcohol: edad de inicio, posibilidad y accesibilidad de consumo, hábitos de consumo individual, de los amigos y de su familia.
2. Características individuales de consumo: creencias respecto al consumo de alcohol, hábitos de consumo (frecuencia, tipo de bebida...).
3. Perfil del escolar bebedor habitual.

Para el análisis estadístico se ha realizado una descripción de las variables (distribución de frecuencias, medidas de tendencia central y dispersión), ji-cuadrado para variables cualitativas y t-test para cuantitativas y cualitativas de dos categorías. Regresión lineal simple para variables cuantitativas y regresión logística, tras codificar las variables a analizar como variables dummy.

Resultados

La encuesta ha sido cumplimentada por el 99,2% de los escolares seleccionados en la muestra. De los

colegios incluidos en el estudio ($n = 35$), un 53,01% (48,8-57,2) se halla ubicado en zona rural, el 35,34% (32,4-38,2) en zona urbana y el resto (11,65%; 9,6-13,6) en área geográfica mixta.

Perfil de los escolares del estudio
La media de edad de los escolares es de 15,84 años (DE, 1,21), de los que un 55,3% (52,2-58,4) era de sexo femenino. El 65,07% (62,2-67,9) tenía 15-16 años y 14 años un 15,8% (13,5-18,1). El 89,96% (88,2-91,8) vive con sus padres, mientras que un 4,42% (0,1-8,7) lo hace con otros familiares. Un 71,9% (69,1-74,7) tiene 1-2 hermanos, el 4,2% son hijos únicos y el resto tiene más de 2 hermanos (23,9%; 21,3-26,5). Un 66% (62,7-69,3) no fuma. El 92,2% (90,5-93,9) se encuentra a gusto con sus compañeros y un 99,2% (99,1-99,3) suele salir los fines de semana. El 65,4% (62,5-68,3) no suele salir entre semana.

Inicio en el consumo

Un 83,4% (81,1-85,7) de los escolares ha consumido alguna vez bebidas alcohólicas, situándose

en 13,77 (DE, 1,78) la edad en la que se probó por vez primera. El 7% (5,4-8,6) lo hizo antes de los 10 años. No hay diferencias si analizamos por sexo o tipo de colegio (fig. 1). El lugar de la primera ingesta de bebidas alcohólicas se produjo en un 48,5% (45,4-51,6) en las discotecas y bares, siendo en su propia casa en el 19% (16,6-21,4) de las ocasiones. Tampoco en este caso se detectan diferencias por sexo o tipo de institución escolar.

El motivo de beber por primera vez fue en más de la mitad de los casos (64,21%; 61,2-67,2) una fiesta o celebración y por curiosidad el 26,3% (23,6-29). En un 5% (3,7-6,3) de los casos le fue ofrecido por sus padres y en un 4,7% por no quedar mal ante los compañeros. Esto siempre es estadísticamente significativo en los niños respecto a las niñas ($p = 0,005$) y en los mayores de 16 años.

Existe una relación estadísticamente significativa entre los escolares que consumen alcohol habitualmente y las edades tempranas de su consumo inicial ($p = 0,015$). Los escolares que no beben suelen salir los fines de semana con su familia más frecuentemente que los que sí beben ($p < 0,001$).

Tipo de bebida habitual

Un 83,4% (81,1-85,7) de los escolares del estudio bebe habitualmente y el 47,5% (44,4-50,6) se ha emborrachado alguna vez ($p < 0,0001$), sin que existan diferencias por sexo o tipo de colegio. De los escolares, un 53% (49,9-56,1) de los jóvenes bebe cuando sale y un 65% (61,7-68,3) sale con amigos que a su vez beben ($p < 0,00001$). La gran mayoría consume habitualmente combinados (88,2%; 86,2-90,2), seguido de la cerveza (7,1%; 5,5-8,7) y whisky (3,5%; 2,4-4,6), siendo el vino el menos consumido (1,2%) en nuestra zona. No existen diferencias

en el tipo de consumo entre los distintos grupos de edad ($p = 0,37$).

De los escolares que beben, un 51,8% (48,7-54,9) consume alcohol los fines de semana, siendo el 45,8% (42,7-48,9) los que sólo lo hacen en fiestas o celebraciones especiales ($p < 0,00006$). Un 2,4% consume bebidas alcohólicas todos los días ($p = 0,0006$). Por grupos de edad, los jóvenes de 17 años beben habitualmente los fines de semana, frente a los de 14-15 años que lo hacen más frecuentemente en fiestas ($p < 0,0001$). Los lugares más habituales de consumo suelen ser los bares-disco o en casa con la familia, respecto al resto de los posibles lugares ($p < 0,0001$).

Dinero semanal

Los escolares que consumen habitualmente alcohol suelen tener 1.000-3.000 pts./semana respecto a los que no lo consumen, que disponen de menos de 1.000 pts. ($p < 0,0001$). Existe relación directa entre edad y disponer de dinero ($p < 0,0001$), no significativas por sexo o colegio.

Rendimiento escolar

Existe relación estadísticamente significativa entre consumo de alcohol y no asistir a clase ($p = 0,024$). Es más frecuente hacer «novillos» habitualmente, o a veces, entre los consumidores respecto a los que no lo consumen ($p < 0,0001$), pero no cuando se analiza según sexo o tipo de colegio.

Lugar de adquisición

Un 63,3% (59,9-66,7) de los escolares encuestados piensa que comprar bebidas alcohólicas es fácil; es difícil para el 9% (7,2-10,8) y no lo saben el 27,7% (24,4-30,5) ($p < 0,0001$). De ellos, un 48,9% (45,8-52) dice poder conseguir las en los supermercados, en gasolineras el 26,4% (23,7-30,5) o a tra-

vés de adultos (13,4%; 11,3-15,5), ignorando el modo de conseguir las un 11,3% (9,4-13,2). Entre los que beben, es más frecuente que conozcan que es fácil comprar alcohol a través de las gasolineras ($p < 0,0001$). Por grupos de edad, los de 14-15 años creen que es más fácil comprarlo a través de personas mayores o no saben cómo, mientras que los jóvenes de 16-17 años lo obtienen en las gasolineras.

Hábitos familiares

En un 22% (19,3-24,7) de los escolares del estudio sus familias consumen bebidas alcohólicas frecuentemente. En el 18,7% (16,3-21,1) el padre ingiere diariamente algún tipo de bebida alcohólica, el 16% (13,7-18,3) de las madres y un 1,6% de los hermanos mayores. En el 23,4% (20,8-26) de las familias, el padre no consume alcohol; tampoco en el 53,3% (50,2-56,4) de las madres y el 60% (57-63) de los hermanos, siendo ocasional para el resto. En las familias cuyo padre bebe habitualmente, el niño consume más frecuentemente ($p = 0,005$), al igual que si lo hacen sus hermanos mayores ($p < 0,0001$). No es igual el patrón de consumo cuando es la madre la que bebe habitualmente ($p = 0,85$). No existe relación entre el consumo de alcohol por parte de los escolares, el tipo de estructura familiar, la profesión o estudios de los padres (madre/padre) o el número de hermanos en la familia ($p > 0,05$). Existe un consumo mayor de alcohol a medida que los jóvenes tienen más edad ($p < 0,001$).

Tiempo libre

En cuanto al tiempo y forma de ocio que tienen estos alumnos de los colegios del Área de Cartagena, casi un 60% (56,7-63,3) practica algún deporte fuera del horario escolar (predominio del fútbol en los niños), el 75% (72,3-77,7) oye música, un 61,6% (58,8-64,4)

TABLA 1. Perfil del escolar consumidor de alcohol

Variables	B	SE	Nivel significación (p)*	Odds ratio	IC del 95%	Perfil del escolar
Fumar	2,76	0,52	0,0000	15,9491	9,44–26,94	Fumador
Salir los fines de semana	(1) 1,50 (2) – 0,94 (3) 1,32	(1) 0,55 (2) 0,72 (3) 0,54	0,0000 (1) 0,0072* (2) 0,1907 (3) 0,0135*	(1) 4,4864 (2) 0,3884 (3) 3,7675	2,57–7,84 0,12–1,25 2,21–6,44	Salen más con los compañeros (del colegio o de otros grupos) los fines de semana
Dinero semanal			0,0198			Tienen 2.000-3.000 pts. semanales (diferencias significativas entre los que tienen 2.000 pts. respecto a los de 1.000 pts.)
	(1) 0,71 (2) 0,57	(1) 0,26 (1) 0,57	(1) 0,006* (2) 0,3183	(1) 0,5642 (2) 1,1476	0,31–1,001 0,64–2,07	
Hábito de consumo del hermano	(1) 5,28 (2) 1,19	(1) 9,69 (2) 0,31	0,0004 (1) 0,5860 (2) 0,001*	(1) 196,5602 (2) 3,3024	0,013–317,24 2,44–4,47	El hermano lo consume habitualmente

*Regresión logística.

Fumar: no/sí.

Salir los fines de semana: (1): con los compañeros; (2): con su familia; (3): con otros amigos, respecto a «no salgo».

Dinero semanal: (1). 2.000 pts.; (2): 3.000 pts., respecto a «1.000 pts.».

Hábito de consumo del hermano: (1) todos los días; (2): algunos días, respecto a «nunca».

ve la TV, el 24,3% (21,7-26,9) frecuenta los bares, un 27,9% (25,2-30,6) va al cine, el 26,3% (23,7-28,9) lo dedica a leer, un 23,4% (20,7-26,1) ayuda en las tareas del hogar (casi exclusivamente las niñas), un 26,6% (24-29,2) lo dedica a «jugar» con el ordenador y un 9,7% lo pasa en los salones recreativos. El niño que no consume alcohol hace más deporte que el que sí consume ($p = 0,04$). En ningún caso hay diferencias significativas entre el tipo de ocio y el consumo de alcohol, excepto para aquellos cuyo tiempo de ocio lo dedican a estar en el bar, respecto a los no consumidores ($p < 0,0001$) y los que lo dedican a leer: los no consumidores dedican más tiempo a leer que los consumidores ($p = 0,012$) y a utilizar el ordenador ($p = 0,009$).

Un resumen de las características del consumo de alcohol en el escolar, así como las variables que posiblemente influyan en dicha con-

ducta, se puede analizar en las tablas 1 y 2.

Creencias (tabla 3)

Un 71% (68,1-73,9) de los escolares dice que «el alcohol es una droga», aunque el 13% (10,9-15,1) no lo considera (un 16% no lo sabe). Para el 82% (79,6-84,1) «el tabaco es una droga» (un 8,5% no cree que lo sea). El 62,4% (59,4-65,4) dice que «el alcohol produce dependencia», frente al 13% (10,9-15,1) que opina lo contrario. Para el 68% (65,7-70,3) de los jóvenes, «el que hace deporte es una persona más sana» y que «consume menos bebidas alcohólicas» (42,3%; 39,8-44,8), si bien un 23,3% (22-24,6) cree que no es cierto la relación entre persona sana que hace deporte y que no consume alcohol. El niño que consume alcohol tiene una serie de conceptos, de diferencia estadísticamente significativa, a este res-

pecto: piensa que «el alcohol hace las fiestas más divertidas» ($p < 0,0001$), que «está bien beber alcohol porque permite a las personas reunirse con otras que se están divirtiendo y hace más fácil estar con los demás» ($p < 0,0001$), que «beber alcohol hace que las personas sean más simpáticas, buenas, felices y románticas» ($p < 0,0001$). Consideran que el alcohol no es una droga ($p = 0,005$) y que no produce dependencia ($p < 0,0001$). El porcentaje de jóvenes fumadores que bebe es mayor que el de fumadores ($p < 0,0001$), existiendo una alta correlación entre fumadores y bebedores ($r = 0,33$).

Discusión

Según los estudios que hemos revisado, podemos confirmar que el alcohol es el problema socioadictivo más importante de los adolescentes de nuestra área, al igual que en la mayoría de comunidades autónomas u otros países^{1,4-6,9,12,17-21}.

El análisis lo hemos realizado mediante encuesta autocumplimentada, siendo la metodología similar a la de otros estudios, por lo que pensamos que no existen problemas de validez y fiabilidad de los resultados que se obtengan, ya que el alcohol es una droga social

TABLA 2. Características del escolar no consumidor

	% (IC del 95%)	Significación (ji-cuadrado)	
Sale fines de semana con...	61,3 (61,2-61,4)	$p < 0,0001$	Familia
Deporte	75,2 (75,1-75,3)	$p = 0,004$	Sí
Aficiones	67,4 (67,3-67,5)	$p = 0,009$	Leen más

No existen diferencias significativas por sexo, grupo de edad y tipo de colegio.

TABLA 3. Creencias de los escolares sobre el alcohol

	Sí (%) (IC del 95%)	A veces (%) (IC del 95%)	No (%) (IC del 95%)	Signif. χ^2
Las bebidas alcohólicas hacen las fiestas más divertidas	119 (11,9%)* (11,8-11,9)	484 (48,4%)* (48,3-48,4)	397 (39,7%) (39,7-39,8)	p < 0,0001
Beber alcohol está bien porque permite a las personas reunirse con otras que se están divirtiendo	70 (7,0%)* (6,9-7,1)	223 (22,3%)* (22,2-22,4)	703 (70,3%) (70,2-70,3)	p < 0,0001
Beber alcohol hace más fácil estar con los demás y también que el mundo parezca mejor	96 (9,6%)* (9,6-9,7)	224 (22,4%)* (22,4-22,5)	680 (68,0%) (68-68,1)	p < 0,0001
Beber alcohol hace que las personas se sientan buenas y felices	69 (6,9%)* (6,8-7)	223 (22,3%)* (22,2-22,4)	706 (70,6%) (70,5-70,6)	p < 0,0001
El alcohol hace que las personas se sientan más románticas	42 (4,2%)* (4,2-4,3)	159 (15,9%)* (15,9-16)	799 (79,9%) (79,8-80)	p < 0,0001
Beber alcohol hace a las personas más simpáticas	92 (9,2%)* (9,1-9,2)	294 (29,4%)* (29,3-29,5)	606 (60,6%) (60,6-60,7)	p < 0,001
El alcohol es una droga	714 (71,4%) (71,3-71,5)	156 (15,6%) (15,5-15,7)	128 (12,8%)* (12,8-12,9)	p < 0,0001
El tabaco es una droga	826 (82,6%) (82,6-82,7)	89 (8,9%) (8,8-9)	85 (8,5%)* (8,8-8,6)	p = 0,005
El alcohol produce dependencia	623 (62,4%) (62,2-62,4)	243 (24,3%)* (24,2-24,4)	134 (13,4%)* (13,3-13,3)	p = 0,0001
El que hace deporte consume menos bebidas alcohólicas	424 (42,4%) (42,3-42,5)	341 (34,1%) (34-34,2)	235 (23,5%)* (23,4-23,5)	p < 0,0001
El que hace deporte es más sano	679 (67,9%) (67,8-68)	244 (24,4%)* (24,3-24,5)	77 (7,7%)* (7,6-7,8)	p < 0,001

Todas las diferencias significativas son a favor de los que consumen.
*p < 0,05.

y familiarmente aceptada, por lo que no deben existir problemas de sinceridad en las respuestas^{13,22}. Nuestro estudio, no obstante, tiene algunas limitaciones como es el analizar, exclusivamente, las conductas y creencias de los niños escolarizados. Creemos, sin embargo, que los resultados obtenidos son suficientes para poner en marcha posibles intervenciones educativas en el niño y en su entorno habitual, objetivo implícito en nuestra investigación. La edad media de inicio en el consumo de alcohol en los escolares del estudio es similar a la de otros estudios, aunque no encontramos diferencias por sexo o colegio (ubicación o tipo) que sí han encontrado otros autores. Esto quizás se deba a que nuestro estudio se ha realizado en el año 1998-1999 y los otros estudios son algo anteriores, lo que, debido a los cambios tan rápidos en las pautas y roles de comportamiento en la juventud actual, pueden ser la causa de esa igualdad y similitud encontradas^{13,23}.

El porcentaje de consumidores es muy elevado, siendo similar a otro estudio realizado a nivel de toda la Comunidad Autónoma de Murcia⁶ hace varios años, aunque más alto que en otros revisados^{9,18}. Esto puede indicar y confirmar quizá que, en nuestra comunidad, el consumo es aún mayor que en la media nacional, por lo que constituye un problema más severo de lo inicialmente se pensaba. Al igual que lo recogido por otros autores, el porcentaje de escolares que ingiere bebidas alcohólicas es superior a medida que aumenta la edad, pero sin cambios respecto a la ubicación de los colegios (rural, urbana o mixta)¹⁸. Los escolares de nuestro estudio beben fundamentalmente combinados, lo que no corresponde con lo encontrado por otros autores que, normalmente, han detectado la cerveza como bebida más frecuente¹¹ o el vino⁹. Esto puede deberse al patrón de consumo que se está instaurando en nuestra sociedad («el botelleo»).

No existen diferencias en el porcentaje de escolares que se han emborrachado alguna vez respecto a los resultados encontrados por otros autores; tampoco respecto a las razones del primer consumo: fiestas y los fines de semana^{2,9,11,18}. Esto nos indica que el consumo de alcohol está muy influido por la presión de amigos e iguales, siendo éste el aspecto en el que se debe mayoritariamente incidir en las campañas de prevención^{3,15,24}, aunque, recogiendo lo dicho por otros autores, este resultado puede ser falso, ya que los encuestados suelen confundir la pregunta de «primer consumo» y responden a «cuando ya se han iniciado habitualmente en el consumo»^{25,26}. Se recoge un porcentaje alto de escolares que se inicia en el consumo en sus casas y con su familia, lo que viene a respaldar la dificultad en la disminución del consumo, al ser una droga aceptada familiarmente^{18,23,26,27}. Al igual que en otros estudios, existe relación entre consumo de

alcohol y la «no asistencia» habitual al colegio. Pensamos, coincidiendo con otros autores, que esa relación no es sólo con el uso del alcohol, sino que suelen ser escolares con conductas algo alejadas de la media de sus compañeros (ingesta de otras drogas legales o no...)^{9,28}.

El lugar habitual que tienen los escolares para la adquisición de alcohol es similar al de otros estudios, comprobando lo que no se conocía de forma reglada: la compra en las gasolineras o a través de los adultos, como forma habitual de conseguir bebidas alcohólicas en los jóvenes menores de 18 años. Esto podría evitarse si se cumplieran las leyes por parte de todos los ciudadanos y de la Administración.

Al analizar la relación entre el consumo familiar y el de los escolares, comprobamos que no existen diferencias con otros estudios, aunque con un matiz diferencial: los escolares siguen la pauta de comportamiento si hay hábito familiar de consumo o cuando beben normalmente el padre o los hermanos; no así cuando sólo lo hace la madre. La explicación quizás pueda deberse al rol que representa la madre dentro de la familia.

Cuando analizamos las creencias ante el consumo de alcohol, llama la atención que un 13% no lo considera una droga ni que produzca dependencia, existiendo un alto porcentaje que considera que el alcohol hace a la gente más simpática, felices y unas fiestas más divertidas. Esto, junto con otros aspectos revisados anteriormente, nos da una idea de la dificultad de cualquier medida preventiva o de cambio de actitud que se pueda iniciar entre los escolares. Concluimos que el patrón-tipo de consumo en nuestros escolares es similar al de las otras comunidades, excepto en la igualdad de sexos en las conductas y actitudes y en un mayor consumo general de dichas bebidas. Las «conduc-

tas» son más alarmantes en nuestra área y con el condicionante de una falta de conocimientos sobre los efectos secundarios del consumo. Se deberían elaborar campañas de prevención en las edades tempranas, en los colegios, en la sociedad y con los padres, ya que el consumo de bebidas sigue siendo una asignatura pendiente en el nivel primario de prevención y atención.

Bibliografía

1. Pérula de Torres LA et al. Consumo de alcohol entre los escolares de una zona básica de salud de Córdoba. *Rev Esp Salud Pública* 1998; 72: 331-341.
2. Jiménez Bueno MC et al. El consumo de bebidas alcohólicas durante el fin de semana por adolescentes en el Área de Alicante. *Adicciones* 1997; 9 (2): 171-179.
3. Villalbí JR, Nebot M, Ballestin M. Los adolescentes ante las sustancias adictivas: tabaco, alcohol y drogas no institucionalizadas. *Med Clin (Barc)* 1995; 104: 784-788.
4. Barrueco M et al. Veracidad en las respuestas de niños, adolescentes y jóvenes a las encuestas sobre el consumo de tabaco realizadas en los centros escolares. *Med Clin (Barc)* 1999; 112: 251-254.
5. Huertas I et al. Evolución de hábitos de salud y de relación de una cohorte de adolescentes de Puerto de Sagunto (1995-1996). *Aten Primaria* 1999; 23 (1): 8-14.
6. Ordoñana JR, Gutiérrez JJ. Estudio sobre conductas relacionadas con la salud en la población escolarizada de la Región de Murcia. Curso 1993-1994. Murcia: Consejería de Sanidad y Política Social, 1997.
7. García A, Calvo S, Sánchez-Porro V, Valades P. Desarrollo de un programa de prevención de drogodependencias en escolares. *Aten Primaria* 1997; 19 (4): 165-168.
8. Pons J, Berjano E, García F. Variables psicosociales que discriminan el consumo abusivo de alcohol en la adolescencia. *Adicciones* 1996; 8 (2): 177-179.
9. Alonso J, Rosado J, Ruiz-Morote R, Alonso Fernández J. Consumo de alcohol y adolescencia: estudio epidemiológico descriptivo. *Aten Primaria* 1997; 19 (4): 183-187.
10. Campins M, Gash J, Herel P, Rosello J, Vaque J. Consumo y actitudes de los adolescentes frente a sustancias adictivas: encuesta de prevalencia. *An Esp Pediatr* 1996; 45 (5): 475-478.
11. Lendinez de la Cruz JM. Consumo de alcohol, tabaco y drogas ilegales en adolescentes de una población del litoral andaluz: Conil de la Frontera. *Centro de Salud* 1997; 490-503.
12. Corral S et al. Consumo de alcohol y tabaco en escolares de 2.º de ESO de una población metropolitana. *Centro de Salud* 1998; 698-701.
13. Aubà J, Villalbí JR. Consumo de bebidas alcohólicas en la adolescencia. *Aten Primaria* 1993; 11 (1): 26-31.
14. Kloppe P, editor. Problemas relacionados con el alcohol en atención primaria. *Centro de Salud* 1999; 2: 79-80.
15. Villalbí JR, Vives R, Nebot M, Díez E, Ballestin M. El tabaco y los escolares: contexto, opiniones y comportamiento. *Med Clin (Barc)* 1998; 110: 579-581.
16. Comín E, Torrubia R, Mor J, Vellabi JR, Nebot M. Fiabilidad de un cuestionario autoadministrado para investigar el nivel de ejercicio, de consumo de tabaco y de alcohol entre escolares. *Med Clin (Barc)* 1997; 108: 293-298.
17. CIUO-88. Clasificación Internacional Uniforme de Ocupaciones. Ginebra: Oficina Internacional del Trabajo, 1991.
18. Salcedo F, Palacios ML, Rubio M, Del Olmo E, Garea S. Consumo de alcohol en los escolares: motivaciones y actitudes. *Aten Primaria* 1995; 15 (1): 8-14.
19. EDIS. Equipo de Investigación Sociológica. Opiniones, actitudes y consumo de drogas en el Municipio de Cartagena. Cartagena: Oficina Técnica del Plan Municipal sobre Drogodependencias. Ayuntamiento de Cartagena, 1998.
20. Collins RL et al. Drinking restraint and alcohol related outcomes: exploring the contributions of beverage instruction, beverage context and self-monitoring. *J Studies on Alcohol* 1996; 57: 563-571.
21. Donato F, Pascale L, Monarca S. Alcohol drinking among adolescents from town and mountainous areas in North Italy. *Eur J Epidemiol* 1993; 9 (1): 40-49.
22. De Arana Amurrio JI. Conductas del

- joven ante el alcohol. *El Médico* 1999; 10 de diciembre: 30-37.
23. Santacreu J, Orejudo S, Royuela L, Frojan MX. Predicción de la frecuencia de consumo a través de variables psicosociales en la encuesta sobre drogas a la población escolar, 1994. *Adicciones* 1998; 10 (3): 247-261.
24. Anónimo. EL plan integral de prevención escolar. PIPES. Idea, Prevención, 1997; 14: 55-63.
25. De Wit DJ, Silverman G, Goodstadt M, Stoduto G. The construction of risk and protective factor indices for adolescent alcohol and other drug use. *J Drug Issues* 1995; 25: 837-863.
26. García-Jiménez MT. Estudio sobre el consumo juvenil de bebidas alcohólicas en la Comunidad de Madrid. Madrid: Consejería de Integración Social. Plan Regional sobre drogas, 1993.
27. Pons J. El modelo familiar y el papel educativo de los padres en la etiología del consumo de alcohol en los adolescentes. *Rev Esp Salud Pública* 1998; 72: 251-266.
28. Huertas I et al. Fracaso escolar en una cohorte de adolescentes. *Aten Primaria* 1999; 23 (5): 289-295.